

1987: AÑO DE IMPORTANTES LUCHAS

UN AÑO DE SIGNIFICACION
E IMPORTANCIA PARA EL MOVIMIENTO
REVOLUCIONARIO ARMADO,
LA RECONSTRUCCION Y REUNIFICACION
DEL PARTIDO
Y AVANCE DE LA LUCHA DE
LAS MASAS;
1987 SERA DE IMPORTANTES LUCHAS
PARA LA CAUSA REVOLUCIONARIA,
DEMOCRATICA Y POPULAR

Entrevista concedida por el Secretario General
del CC del Partido Guatemalteco del Trabajo,
PGT, compañero Carlos Gonzáles, al redactor
jefe del periodico VERDAD.

*Publicada en VERDAD, No. 302
Febrero-Marzo de 1987*

El año 1986 ha sido para el partido, un año de avances y duras y difíciles pruebas; para el movimiento revolucionario armado, de importantes jalones en lo político y militar; y, para el movimiento popular y las masas, significativo e importante su repunte y reactivación.

En lo nacional, hay hechos nuevos de importancia, es cierto; sin embargo, se está muy lejos de que se haya producido algún cambio, en general, en beneficio e interés de las masas populares, la democracia, independencia y soberanía nacional, la justicia social y los derechos humanos.

En lo internacional, frente a la política agresiva, aventurera, provocadora, intervencionista, terrorismo organizado y desenfrenado armamentismo de la administración norteamericana, la política de paz y distensión, en favor del desarme nuclear generalizado y paulatino, de rechazo de la militarización del espacio y por evitar una hecatombe termonuclear, que impulsa y encabeza el Partido Comunista de la Unión Soviética, se abre paso y cuenta con la simpatía, apoyo y adhesión de toda la humanidad y, en primer lugar, de los pueblos de la URSS, de la comunidad de países socialistas, el movimiento comunista y obrero internacional, las fuerzas revolucionarias y de liberación nacional.

A este conjunto de cuestiones se refiere el secretario general del Comité Central del Partido Guatemalteco del Trabajo, PGT, compañero Carlos González, en entrevista concedida al redactor jefe del periódico VERDAD, con ocasión de la edición del número 300 del órgano de divulgación del CC del partido, en diciembre pasado.

Se refiere, además, a lo que en su opinión puede caracterizar el año de 1987 y la tendencia general de desarrollo de la lucha revolucionaria y popular, así como a las principales tareas que se plantean a fin de encarar con éxito la aguda y grave crisis estructural que afecta al país y avanzar hacia un real y verdadero proceso de democratización nacional, con la más amplia y efectiva participación popular.

Son las masas populares, afirma el entrevistado, las que con su propia lucha y acción, la defensa de sus derechos y solución de sus demandas más sentidas e inmediatas, irán abriendo los espacios políticos para la acción democrática, revolucionaria y popular; a través de diversas formas de lucha y organización, en el marco del desarrollo y profundización de la guerra popular revolucionaria.

He aquí la primera de dos partes de la entrevista.

EN DICIEMBRE RECIENTE PASADO, SE PUBLICÓ EL NÚMERO 300 DE NUESTRO PERIÓDICO, QUE IMPORTANCIA TIENE ESTE HECHO EN EL CONJUNTO Y COMO PARTE DEL TRABAJO Y LUCHA DEL PARTIDO

—En un país que ha sido aherrojado por décadas, en el cual, de manera violenta y desde 1954, las camarillas militares reaccionarias y la oligarquía, con el apoyo del imperialismo norteamericano detentan el poder y sojuzgan al pueblo, toda actividad revolucionaria, democrática, progresista y patriótica, se ha tenido que hacer y se hace desde la clandestinidad más rigurosa y, en el caso de los comunistas, sometidos a persecución y represión permanente y sanguinaria.

Esta no es solo la historia del partido, sus militantes, colaboradores, amigos y simpatizantes, cuadros, dirigentes, activistas y órganos de dirección y de base; es también la historia, actividad y lucha de los revolucionarios y patriotas guatemaltecos. Es, además, la historia del órgano de divulgación del Comité Central del partido.

De allí la importancia y significación histórica que tiene y debe tener para nosotros, la publicación del número 300 del periódico, correspondiente al mes de diciembre pasado.

Aunque en forma todavía limitada y sin la penetración que quiséramos haber logrado, VERDAD ha sido, es y seguirá siendo un medio de llegar a las masas, un instrumento de educación, agitación y propaganda del partido en el seno de la clase obrera, importantes sectores del campesinado pobre, las capas medias asalariadas y el numeroso contingente de desocupados y desempleados.

En nuestro órgano de divulgación queda registrada la lucha de los comunistas guatemaltecos en favor de la emancipación de nuestro pueblo y la lucha de las masas en general.

VERDAD ha servido y es, además, un órgano de difusión y lucha por el esclarecimiento de las groseras deformaciones y tergiversaciones con que la prensa reaccionaria y pro-oligárquica, dependiente de las transnacionales de la comunicación, malinforman

y desinforman al pueblo. VERDAD recoge y expresa en sus páginas nuestra solidaridad internacionalista, de lucha y clase y la posición de los comunistas guatemaltecos en lo internacional.

Mantener su periodicidad y continuidad, es un éxito de todo el partido, sus cuadros, dirigentes, militantes y activistas destacados a este duro y difícil trabajo y que, en el presente, recoge, sintetiza, enriquece y desarrolla la experiencia y valiosa contribución que nos legaran comunistas de la talla de Octavio Reyes, Hugo Barrios Klée y Huberto Alvarado, para no citar sino a tres de sus trabajadores y redactores más destacados que, además de otras elevadas responsabilidades, dedicaron mucho de su valioso tiempo y gran talento a nuestro periódico.

En medio de grandes dificultades y no pocas limitaciones y privaciones, los comunistas hemos luchado y trabajamos tenazmente y con aínco y dedicación para llevar al seno de las masas la ideología del proletariado, el marxismo-leninismo, y, con esa poderosa teoría científica y arma revolucionaria de lucha de la clase obrera, interpretar de manera objetiva y creadora la realidad nacional para transformarla revolucionariamente en interés y beneficio de los desposeídos y explotados, oprimidos y sojuzgados por el injusto régimen social imperante.

Quisiera insistirle en que la continuidad de nuestra prensa partidaria es parte de la lucha y acción de todo el partido y uno de los importantes logros entre lo realizado exitosamente en los 33 años más recientes de lucha en la clandestinidad.

La significación de haber logrado editar 300-números de VERDAD, tiene que empezar a sentirse y expresarse con más entusiasmo y energía, en nuestra lucha y trabajo diario, a partir del número de enero de 1987, en lo interno y a nivel amplio, en el seno de las masas.

CÓMO VALORA EL TRABAJO DEL PARTIDO DURANTE 1986

—Puedo afirmarle que ha sido un año de avances, a la vez que de duras y difíciles pruebas. Esta no es una frase de cliché. Corresponde a la realidad de los hechos, examinados en su conjunto, con rigurosidad y objetividad.

Hemos tenido avances, dificultades y problemas, pero, ¿qué comunista y revolucionario no tiene, ha tenido y seguirá teniendo problemas y dificultades? Lo grave y penoso sería no decidirse a enfrentarlos y resolverlos con valentía y decisión, firmeza y correctamente. En todo caso, los que nosotros enfrentamos y resolvimos en el curso del año pasado no fueron problemas y dificultades,

des, por cierto, como los que teníamos hasta antes del Pleno del CC de abril de 1984. A finales de 1985, se nos golpeó duramente.

Los problemas y dificultades tenidos el año pasado, son propios de un proceso de reconstrucción orgánica, ideológica, política y militar, proceso de reconstrucción que trata de acabar con los lastres burocráticos del pasado y hacer del partido un verdadero y real destacamento revolucionario, organizado, de lucha de la clase obrera. Durante este año se profundiza y definimos a partir de abril de 1984 y se crean mejores condiciones para librar con energía y firmeza, decisión y frontalmente, la lucha contra las tendencias negativas en el seno del partido, la irresponsabilidad y el acomodamiento, las incapacidades, el oportunismo y las desviaciones de derecha.

A principios del año pasado, ya observábamos que en lo orgánico eran significativos e importantes los avances de la reconstrucción. Lo mismo sucedía en lo ideológico, político y militar.

EN SU OPINIÓN, CUÁLES SERÍAN LOS AVANCES MÁS SIGNIFICATIVOS

—Tanto en lo orgánico, como en lo ideológico, político y militar, así como en lo práctico —aunque en esto todavía con limitaciones no superadas del todo—, tiene mucha significación, por un lado, nuestro cada vez mayor acercamiento, coincidencia, acuerdo e identificación con el proyecto político-militar unitario de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca, URNG; y, por el otro, la común decisión adoptada con el Núcleo de Dirección Nacional de trabajar por la reunificación de los comunistas en un solo partido, a partir de coincidencias de principio y acuerdos fundamentales sobre las más importantes cuestiones tácticas y estratégicas de la revolución guatemalteca, la vía de su desarrollo, formas de lucha y organización, papel del partido y su acción práctica y lucha revolucionaria diaria.

Téngase en cuenta que la marcha de la reconstrucción del partido, la coincidencia, identificación y acuerdo cada vez mayor con el proyecto político-militar unitario de la URNG y el proceso de reunificación de los comunistas en un solo partido, se inicia, se concreta y se desarrolla coincidente y simultáneamente con la agudización y agravamiento de la crisis institucional, de poder, económica y social en el país.

CUÁLES SON LOS RASGOS DE ESTA CRISIS INSTITUCIONAL

—Lo que entra en crisis es el esquema y proyecto contrain-
surgente de la camarilla militar reaccionaria en turno y, a su —
vez, el gobierno de los militares.

En tales condiciones, el ejército se ve en la necesidad de
recomponer su esquema contrainsurgente e introducir algunos rea-
justes a nivel gubernamental, no al poder. Es, entonces, depues-
ta la camarilla militar corrupta encabezada por el dictador Lucas
García, mediante el golpe de Estado que impone al general Ríos
Montt (23 de marzo de 1982).

A Mejía Víctores —que derroca y sustituye a Ríos Montt (8
de agosto de 1983)—, no le queda sino precipitar una salida polí-
tica limitada a la crisis, dándole paso, en medio de no pocas con-
tradicciones y en condiciones de acentuado aislamiento y despres-
tigio nacional e internacional, al llamado proceso de democratiza-
ción que a la camarilla militar reaccionaria gobernante le permi-
te ganar tiempo y asegurar la culminación de la maniobra electo-
ral contrainsurgente en interés del ejército, la oligarquía y el
capital transnacional. A esto contribuye el clima de expectati-
vas, esperanzas e ilusiones que crea el proceso electoral.

**CÓMO HA REPERCUTIDO, EN SU OPINIÓN, ESTA ETAPA DE REAJUS-
TES A NIVEL GUBERNAMENTAL, EN EL MOVIMIENTO POPULAR EN GE-
NERAL Y, EN EL PARTIDO EN PARTICULAR**

—Este ha sido un período de importantes experiencias y lu-
chas para el pueblo en general, la clase obrera, el campesinado,
los desocupados y desempleados, las capas medias asalariadas, los
empleados estatales y el magisterio, la lucha por la defensa de
los derechos humanos, el movimiento revolucionario armado y, por
supuesto, para el partido.

Para el partido ha sido éste un período de depuración de
los remanentes de derecha que estaban agazapados en nuestras fi-
las y que tanto daño nos causaban, así como de aquellos elementos
que por oportunismo se desvían hacia posiciones revisionistas de
derecha, y por su falta de firmeza ideológica y política, conse-
cuencia revolucionaria y fidelidad a la causa popular, se ponen
de espaldas al pueblo, pontifican sus desviaciones y oportunismo
y acaban prestándose al juego de la contrarrevolución. Al calor
de esa lucha y simultáneamente se consolidan, afianzan y apun-
tan las posiciones correctas, leninistas, en el seno del partido.
Ello nos ha permitido trabajar con más seguridad y eficiencia y
proceder con agilidad y firmeza en el esfuerzo y lucha por recti-
ficar y combatir las posiciones erróneas y negativas en nuestras
filas.

De lo más significativo e importante logrado en 1986, está
la realización exitosa del Pleno Ampliado del CC en Octubre. Sus
acuerdos y decisiones, se reflejan ya en nuestro trabajo y lucha
diaria. El periódico de diciembre, en cierta forma, lo refleja
ya. De octubre en adelante son, precisamente, el espíritu y los
acuerdos de este Pleno Ampliado, lo que orienta y dirige nuestra
labor y acción revolucionaria diaria. Se trata de avanzar con pa-
so firme y seguro, en la lucha por los sagrados intereses de nues-
tro pueblo, la clase obrera y la revolución.

"Estamos seguros —se dice en el documento fundamental de
este evento—, que lo histórico de los resultados del Pleno Am-
pliado del Comité Central, está en que ellos se conviertan en he-
chos concretos, en acción y lucha revolucionaria diaria y perma-
nente". Con esta convicción y decisión debemos trabajar de aquí
en adelante y es así como lo empezamos a concretar y definir a lo
largo del año que recién terminó. Ya esole dá su propio signifi-
cado e importancia al trabajo y lucha del partido en general y
del periódico VERDAD en particular en el transcurso de 1986.

**CON RESPECTO A LA SITUACIÓN DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO -
ARMADO EXISTEN VERSIONES CONTRADICTORIAS. A FINALES DEL
AÑO PASADO, EN PRENSA DEL EXTRANJERO, SE ESCRIBÍA QUE "LO
QUE AUN HAY" SON "CHOQUES ENTRE EL EJÉRCITO Y LOS RESTOS
DE LAS GUERRILLAS". DE IGUAL MANERA, SE ESCUCHAN AFIRMA-
CIONES QUE PONEN EN DUDA O NEGAN LA ACTIVIDAD REVOLUCIO-
NARIA ARMADA, CUÁL ES SU CRITERIO SOBRE EL ESTADO ACTUAL
DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO**

—El alto mando del ejército, unas veces, asegura haber lo-
grado derrotar política y militarmente al movimiento revoluciona-
rio armado; otras, afirma que la insurgencia ya no es un problema
para el ejército y que la tiene bajo control. Más o menos, de la
misma opinión, es el gobierno demócrata cristiano. Por el contra-
rio, la oligarquía y el Pentágono yanqui no ven las cosas precisa-
mente así.

Claro, no faltó más de algún "revolucionario" que, por su
parte, crea lo que dicen los militares guatemaltecos y comparte
la opinión de los demócrata cristianos.

No hay que olvidar el papel que juega la desinformación,
como parte de la guerra psicológica, en un conflicto armado; y,
por supuesto, el papel que el enemigo le asigna a la información
y propaganda en el extranjero.

No es raro, en consecuencia, que algún compatriota que ha
venido al país y dice haber recorrido el interior de la república
a su retorno al extranjero, se haga eco de las informaciones ofi-

ciales y ponga en duda que todavía haya lucha armada en el país.

En su opinión, a la luz de los hechos y de acuerdo a la realidad —que no siempre coincide por cierto con los deseos—, puede afirmarse, primero, que las cosas no están así precisamente; y, segundo, que tales opiniones expresan la otra cara de la moneda, la opinión y posición de quienes en forma simple y esquemática ven que la aguda y violenta confrontación de clases en el país "no condujo a nada bueno" para uno y otro bando.

Por el contrario, los comunistas enfocamos las cosas de la manera siguiente: el año que recién terminó ha sido un año muy importante, en lo político y militar; para el movimiento revolucionario en su conjunto y, en particular, para su vanguardia, la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca, URNG.

Son de mucha importancia y significación los jalones dados y avances logrados, repito, en lo político y militar.

En lo militar, el movimiento revolucionario armado libra importantes combates; golpea exitosamente a las fuerzas del ejército. Entre el primero de enero y el 31 de diciembre de 1986, se atacan en 98 oportunidades a las tropas del ejército, se le hacen 88 hostigamientos y emboscadas, se le destruyen 3 camiones; se le causan 580 bajas comprobadas, entre muertos y heridos; a las tropas contrainsurgentes; se le inutilizan 3 helicópteros a la Fuerza Aérea Guatemalteca; se ocupan 31 fincas y 90 aldeas; se bloquean carreteras en 60 ocasiones; se efectúan 29 acciones de propaganda armada.

En lo político, se mantiene la iniciativa y decisión de buscarle una solución política al conflicto armado interno que garantice que los intereses de las mayorías sean respetados, en tanto constituyen la base inequívoca de esa solución.

Es de suma importancia y hay que tener en cuenta, que el ejército enemigo no ha logrado aislar al movimiento revolucionario armado de las masas, "quitarle el agua al pez", como ya lo formularon y se proponen sus ideólogos, asesores y estrategas.

Claro que el ejército obtuvo más de algún logro de alcance relativo y limitado. Por ejemplo, logra someter a un control férreo y riguroso a la población civil en algunas de las áreas de conflicto. Intensifica su acción en las aldeas modelo y en los polos de desarrollo. Recompone su concepción y formalmente reestructura las patrullas de autodefensa civil, así como las coordinadoras interinstitucionales. Lo que no ha podido lograr es una sola victoria militar de importancia estratégica, sobre las fuerzas insurgentes.

Las aldeas modelo y los polos de desarrollo, tienen sus

propios objetivos económicos, políticos y militares, como parte de la estrategia contrainsurgente en el campo. Sin embargo, en tanto proyectos que corresponden a una concepción reaccionaria y represiva para asentar, concentrar y controlar a la población por la fuerza, tienen, a su vez, su propio tope en términos políticos, militares y económicos.

Económicamente, las aldeas modelo y los polos de desarrollo no encararan ni resuelven el problema de la tenencia y distribución de la tierra en las áreas de conflicto. Se trata de asentamientos para concentrar al campesinado pobre y sin tierra, controlarlo y explotar su fuerza de trabajo y mano de obra en forma forzosa. No se tiene en cuenta tampoco lo referente a la diversificación de la producción agrícola y el elevamiento del nivel de vida y poder adquisitivo de los trabajadores del campo.

En lo político, su límite está en la naturaleza y carácter de los proyectos, pero, en lo fundamental, en la acción y lucha de las masas del campo en favor de la libre organización y movilización popular, en estrecha alianza y unidad con los trabajadores urbanos, otras capas asalariadas de la población, los trabajadores agrícolas y los pequeños propietarios de tierra.

En lo militar, el ejército ha tenido y seguirá teniendo dificultades y tropiezos para apuntalar la contrainsurgencia en el campo, de una parte, a causa de la naturaleza y carácter mismo del esquema contrainsurgente; y, por la otra, las operaciones militares de mayor envergadura, tales como emboscadas y aniquilamiento de fuerzas, recuperación de armamento y respuestas militares a las ofensivas enemigas por parte de la insurgencia popular. Lo segundo, más que lo primero, debilita y desgasta política y militarmente al ejército enemigo, le hace cada vez más difícil e insostenible la presencia de sus tropas en las áreas de conflicto, y lo irá desgastando y debilitando en áreas y posiciones de mayor importancia estratégica en el curso y desarrollo de la guerra.

AUNQUE ACABA DE MENCIONAR LAS DIFICULTADES QUE CONFRONTA EL EJÉRCITO PARA SOSTENER SU PRESENCIA EN LAS ÁREAS DE CONFLICTO, Y LA TENDENCIA A PROFUNDIZARSE DE ESTA SITUACIÓN, PODRÍA USTED PRECISAR MÁS CUALES SON LAS PERSPECTIVAS DE LA LUCHA ARMADA EN EL PAÍS

—Para tener una apreciación justa y completa de la perspectiva de la lucha armada popular en el país, es necesario tomar en cuenta una serie de factores, importantes cuestiones de concepción y conducción de la guerra, estado de organización, nivel de desarrollo, capacidad y condiciones, decisión y combatividad para operar, infraestructura y equipamiento, acciones a desplegar y combates a librar, correlación, estado y disposición de fuerzas —

en los frentes, zonas y regiones donde se opera, y muchas más de orden político y militar tanto del lado del enemigo como de las fuerzas revolucionarias insurgentes.

Además, incide y pesa con toda su importancia y significación estratégica, el objetivo fundamental que se persigue a través de la lucha armada popular y que, en nuestro caso, es la toma del poder por el pueblo, para, a partir de allí, instaurar un gobierno revolucionario, patriótico, democrático y popular, capaz de transformar la caduca y obsoleta estructura económico-social que atenaza e impide el desarrollo libre, independiente y soberano, y obstaculiza el ejercicio real y verdadero de la democracia y el pleno disfrute de las libertades ciudadanas y políticas.

Es todo ello, en su conjunto, lo que hay que tener en cuenta y considerar en el momento de esbozar la probable perspectiva de desarrollo de la lucha armada revolucionaria en el país. En mi opinión, la perspectiva de la lucha armada popular es de importantes y cada vez más decisivas acciones en lo político y militar, con el concurso y participación, también cada vez más amplia y decidida, de las masas del campo y las ciudades.

No verlo así, parcializa y esquematiza el enfoque y se corre el riesgo de orillarlos a uno a posiciones izquierdizantes, que absolutizan lo militar, o, a desviaciones de derecha, que subestiman lo militar, y son, en el momento actual y para nosotros, el peligro principal y una estrechez en que se puede incurrir.

Las cosas, repito, no son tan simples como parecen. La perspectiva de desarrollo, validez y vigencia de la vía de la revolución guatemalteca, tiene su propia base objetiva, concreta, que está allí, hasta ahora intacta.

En cuanto al factor subjetivo, se equivocan y engañan quienes no tienen en cuenta o subestiman la importancia estratégica que tiene la integración de la Comandancia General de la URNG. Este es uno de los pasos más significativos e importantes por contar con una estrategia y una táctica comúnmente convenidas y una dirección político-militar única.

En ello, por su parte, habrá de tener su propia significación e importancia, a pesar de las limitaciones y estrecheces que todavía acusa, el proceso de reconstrucción y reunificación del partido de los comunistas y la cada vez mayor coincidencia y acuerdo en torno al proyecto político-militar unitario de la URNG, alrededor del cual, en mi opinión, hay que volcar y unificar los esfuerzos y recursos de todos los que ahora estamos de acuerdo y, más adelante, de los sectores y fuerzas que se irán sumando y uniéndose en torno a la URNG como vanguardia revolucionaria del pueblo.

Es alrededor de este proyecto, pues, que hay que unir y sumar las fuerzas y sectores populares y que sean estas fuerzas y sectores populares los que constituyan la base de un amplio frente de lucha, capaz de protagonizar un verdadero y real proceso de democratización nacional y popular, un frente de lucha que, al calor de su propia acción y por su propia experiencia, se vaya constituyendo, a la vez, en la alternativa real de poder del pueblo.

En un período como el actual, deseo precisar, no es extraño ni remoto, pero en ningún caso se justifica y explica, que desde posiciones revisionistas de derecha, así como de "izquierda", se empiece una vez más a cuestionar, doctrinaristamente, no la validez, sino la vía misma de la revolución guatemalteca, sus formas de lucha y organización, aturdir de ella o absolutizarla, sin hacer nada, en lo práctico, por contribuir al avance, desarrollo, ampliación, profundización y consolidación de la guerra popular revolucionaria, con la convicción y decisión de vencer, con la seguridad de vencer.

Nosotros lo hemos dicho y no ignoramos que la coyuntura, aunque sólo sea momentáneamente, favorece y refuerza políticamente a las fuerzas de la contrainsurgencia. De allí que la CP del CC del partido, en enero del año pasado, planteara que "nuestras tareas deben estar dirigidas y tener como objetivo revertir la situación y convertir lo que ahora es desfavorable en favorable para el pueblo y la revolución". Así es como veo que están las cosas en el país.

En todo caso, es oportuno rememorar la experiencia del desembarco del Granma y, más concretamente, algo que sucedió después de Alegria de Río, según el relato del historiador Pedro Alvarez Iabí.

El 18 de diciembre de 1956, en la finca de Mongo Pérez, en Cinco Palmas, con sólo ocho hombres y siete fusiles, insisto, o cno nombres y siete fusiles, el compañero fidel "resume su convicción absoluta en la justicia de su causa, su confianza total en el pueblo, su seguridad inquebrantable en la victoria". Ese histórico día y en aquél también histórico lugar, rumbo a la Sierra Maestra, pronuncia el Comandante Fidel la frase que lo guía a todo lo largo de la lucha: "¡Ahora --exclamó con mucha seguridad y firme convicción revolucionaria-- si ganamos la guerra!"

La experiencia del Granma --como apunta Alvarez Iabí--, "confirma que en la marcha inexorable de los pueblos hacia la conquista de su plena emancipación, triunfan los que no se amilanán ante las dificultades, triunfan los que tienen confianza en sus propias fuerzas y en las fuerzas del pueblo, triunfan los que man tienen la decisión de luchar". (Continuará).

